

EL CRONISTA AGUSTIN DE ZARATE

Alejandro Lostaunau Ulloa

A los cronistas se les ha estudiado y visto de diferentes ángulos. El tiempo no hace mella en ellos, se les analiza, se les estudia y casi siempre algo nuevo se descubre. Se han hecho muchas investigaciones y apreciaciones críticas, a veces ensalzándolos, otras destruyéndolos, acusándolos de plagiarios o parcializados, pero en realidad las obras de estos pioneros de la historia son un venero inagotable de estudio. Sus huellas serán imborrables y quedarán como fuente de primera mano y siempre serán la piedra de toque en todo lo relacionado con la historia.

Nosotros vamos a examinar a uno de ellos bajo el aspecto bibliográfico. Se trata nada menos que de Agustín de Zárate, tan conocido por los historiadores de nuestra patria; que vino con una misión y terminó dejándonos un legado de los primeros años del descubrimiento, conquista y guerras civiles del Perú.

El ejemplar de nuestro estudio corresponde a la valiosa colección de ediciones raras que posee la Biblioteca del Instituto Riva-Agüero. Es una joya bibliográfica, pues se trata de la segunda edición que se publicó en Sevilla en 1577. (La primera apareció en Amberes por Martín Nucio, 1555). Esta segunda edición apareció con el siguiente epígrafe:

Historia/ del descubrimien/to y conquista de las provin/cias del Perú, y de los sucessos que en ella ha avido, desde que se conquisto ha/sta que el Licenciado de la Gasca Obispo de Siguença boluio a estas: y de las cosas naturales que en la dicha provincia se hallen di/gnas de memoria. La qual escreuia Augustín Zarate./ Contador de mercedes de su Magestad, siendo/, Contador general de cuentas en aquella/ prouincia, y en la de Tierra Firme./ Imprimiose el año de cincuenta y cinco en la villa de Anvers por mandado de la Magestad/ del Rey nuestro señor, y con licencia de la Magestad Caesarea, y agora se torna/a imprimir con licencia de la Magestad Real, auiendo visto y/ examinado por los señores del Supremo Consejo de Casti/lla, como parece por la real cedula que esta/ en la segunda hoja deste libro./ Sevilla/ En Casa de Alonso Escriuano. Año de/ M.D.LXXVII./ Con privilegio.

Cuatro hojas sin numerar, incluyendo la portada. En la portada vemos dentro de un marco de filos negros el escudo de armas del Rey de España. A la vuelta de la primera hoja, el permiso a Martín Nucio para imprimir el libro por cinco años y la tasa firmada por Alonso de Vallejo, Secretario de su Majestad quien autorizó a vender cada libro en 3 maravedís el pliego, que hacen un total de 186 maravedís por tener cada volumen sesenta y dos pliegos; y está fechado el 3 de abril de 1578, o sea un año después de haberse publicado la obra; deducimos que es un error de imprenta.

En la segunda hoja, la autorización del Rey en que permite al Contador Agustín de Zárate imprimir su libro por diez años; y cumplidos, solicitar nueva licencia, que también se le concedía por diez años, fechada en San Lorenzo el Real, 11 de setiembre

de 1576. A la vuelta de la segunda hoja y tercera, la dedicatoria; "A la Magestad el Rey de Inglaterra príncipe nuestro señor. Agustín de Zarate Contador de Mercedes de la Magestad caesarea". Fechada: Anvers 30 marzo 1555. A la vuelta de la tercera, y cuarta hoja: "Declaración de la dificultad que algunos tienen, en aueriguar por donde pudieron passar al Perú las gentes que primeramente lo poblaron". En esta introducción que así la podemos llamar, cree que las gentes que poblaron América vinieron de la desaparecida Atlántida y que lo referente al descubrimiento se ha tomado de Rodrigo Lozano, vecino de Trujillo en el Perú y de otros contemporáneos.

La obra consta de 117 hojas numeradas y el contexto a dos columnas y al final tres hojas sin numerar que contiene la tabla de los Libros, que llegan a siete:

A continuación damos el título del primero y último capítulos de cada libro:

Libro Primero, consta de once capítulos: 1.—De la noticia que se tuvo del Perú, y cómo se comenzó a descubrir. 11.—Del estado en que estaban las guerras del Perú al tiempo que los españoles llegaron alla;

Libro Segundo, consta de 13 capítulos: 1.—De la conquista que hiciera en la provincia del Perú don Francisco Pizarro y su gente; 13.—De cómo el gobernador pagó a don Pedro de Alvarado los cien mil pesos del concierto y cómo don Diego se quiso hacer recibir por gobernador del Cuzco;

Libro Tercero, 13 capítulos: 1.—De cómo don Diego de Almagro se partió para Chile; 13.—De lo que acaeció al Capitán Valdivia en el viaje de la provincia de Chile, y después de su llegada;

Libro Cuarto, 22 capítulos. 1.—De cómo Gonzalo Pizarro se aderezó para la jornada de Canela; 22.—De cómo Vaca de Castro embió a descubrir la tierra por diversas partes;

Libro Quinto, 35 capítulos: 1.—De las ordenanzas que su Majestad mandó hacer para el gobierno de las Indias, y cómo Blasco Núñez Vela fue visorrey al Perú para ejecutarlas; 35.—De cómo se rompió la batalla de Quito, en que fue vencido y muerto el visorey;

Libro Sexto, 19 capítulos: 1.—De cómo el capitán Carvajal siguió su camino contra Diego Centeno y le venció en diversas partes; 19.—De cómo Diego se juntó con el capitán Alonso de Mendoza, y lo que sobre ello sucedió;

Libro Séptimo; 13 capítulos: 1.—Cómo el Presidente llegó al puerto de Tumbes, y de allí siguió su camino por la Sierra contra Gonzalo Pizarro; 13.—De cómo Hernando y Pedro de Contreras fueron vencidos y desbaratados por la gente de Panamá.

Al comienzo de cada capítulo, como adorno letras capitales,

Andrés González Barcia fue el primero en publicar una colección de historiadores de América, con notas e índices; inserta en su rara colección como tomo tercero la Crónica de Agustín de Zárate, que ocupa las 176 primeras páginas y por título. "La historia del Perú". Esta obra de Barcia se publicó después de su muerte en Madrid en 1749 en tres tomos.

En el siglo pasado se publica en la "Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días" (Madrid, 1846-1880, 71 tomos). Editada por Manuel de Rivadeneira y más conocida por el nombre de su editor; nos interesan los tomos 22 y 26: "Historiadores primitivos de Indias", con notas y estudios biográficos de Enrique Vedia quien se encargó de coleccionarlos. En el tomo 26 está lo concerniente al Perú: "Conquista del Perú por Xeres; Crónica del Perú (Ira. parte) de Cieza de León" y al final, nuestro autor: "Descubrimiento y conquista del Perú" por Agustín de Zárate.

En el presente siglo se reimprime el tomo vigésimosexto, segundo tomo de Historiadores Primitivos de Indias, en Madrid, 1913. p. 459-574, a dos columnas.

Otra edición se publica en México, por Julio Le Riverend, quien revisó y anotó "Crónicas de la conquista del Perú". Textos originales de Francisco de Jerez, Pedro Cieza de León y Agustín de Zárate. México. Ed. Nueva España S. A., 1940. En el prólogo breves noticias de los cronistas mencionados; el título está ligeramente alterado, dice: Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú y de las guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y sus secuaces.

Emilia Romero, en una nota bibliográfica publicada en la *Revista de Historia de América*, repara en los errores que presenta la edición publicada por Julio Le Riverend, anotada y revisada, pero donde no hay un estudio de las versiones de estos cronistas; y hace especial hincapié en los nombres geográficos. Sobre la crónica de Zárate dice: "En la crónica de Zárate, afirma este que el linaje de Almagro nunca se pudo bien averiguar porque algunos dice que fue echado a la puerta de la iglesia, y que un clérigo llamado Hernando de Luque lo crió". Esto es por completo falso, y don José Toribio Medina, desde principios de este siglo, publicó en sus *Documentos inéditos para la historia de Chile*, los que permiten acreditar el lugar donde nació Almagro y quiénes fueron sus padres. Y al no corregir estos errores, muy naturales en los autores de siglos anteriores, se hace incurrir en ellos a los lectores de estas nuevas ediciones.

Tampoco nos aclara por qué en la Historia de Zárate, terminada en Amberes el 30 de marzo de 1555 y publicada el mismo año en esa ciudad, va intercalada una nota tomada de la obra de Fr. Gregorio García, publicada, según el mismo Le Riverend afirma, en 1607 y en 1729.

Todas estas cosas se presentan a confundir al lector, y no le suministran la ayuda deseada. Debemos insistir en que hasta el momento nadie ha publicado los textos de estos cronistas en forma tal que repare algunos de los errores y omisiones que se han venido propagando desde muchos años atrás.

En 1945 se publica una edición, revisada y anotada por Jan Kermenic, con prólogo de Raúl Porras Barrenechea; "Historia del descubrimiento y conquista del Perú". Lima, Lib. e Imp. D. Miranda, 1945. 323 p. 11 h. facsims., y un mapa pleg. fuera de texto, 20 ½ cm. En las páginas 325-328, bibliografía de las diferentes ediciones publicadas.

En Estados Unidos, la famosa editora de clásicos Penguin Books publica la obra de Zárate:

The discovery and conquest of Perú. A translation of books I to IV of Agustín Zárate's history of these events, supplement by eye-witness accounts of certain incidents by Francisco Jerez, Miguel de Estete, Juan Ruiz de Arce, Hernando Pizarro, Diego de Trujillo, and Alonso de Guzman, who took part in the conquest, and by Pedro Cieza de León, Garcilaso de la Vega "The Inca" and José de Acosta, later historian who had first hand sources of information. Translation with an introduction by J. M. Cohen, Baltimore, Maryland, Penguin Books, 1968. 279 p., 2 h. planos 18 cm. (The Penguin classics).

Una nueva edición de Zárate aparece en "Biblioteca Peruana: el Perú a través de los siglos". Primera serie. Lima, Ed. "La Confianza", S.A., 1968. 3 t. 24 ½ cm. Valiosa y meritoria colección asesorada por catedráticos especialistas de la materia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que inserta 19 crónicas y relaciones que tratan del descubrimiento y conquista del Perú, del Imperio de los Incas y guerras civiles.

En el tomo II se incluye la crónica de Agustín de Zárate "Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú, etc." p. 105-413. (Versión de la Colección de González Barcia, Madrid, 1749).

Del balance de las diferentes ediciones en castellano desde el siglo XVI hasta el presente, sólo se han editado 8 ediciones, de estas cinco en colecciones y tres separadas

En realidad, son bastante pobres las ediciones que de este cronista se han publicado en la lengua de Cervantes.

En Europa se dio mucha importancia a los cronistas con referencia al Perú en los siglos XVI, XVII y XVIII y prueba de ello son las diferentes ediciones que se publicaron: Cieza de León, Garcilaso de la Vega y Zárate. En francés detectamos nueve ediciones de la obra de Zárate, casi la mayoría de estas en dos tomos, con láminas, grabados, retratos y mapas, que le dan mayor realce. No hemos tenido la oportunidad de ver ninguna de estas ediciones. Sólo las conocemos por las referencias de Charles Leclerc, Charles Brunet, Nicolás Antonio, José Toribio Medina, René-Moreno y Carlos Prince. Las ediciones en español carecen de esta bibliografía ilustrada.

En cuanto a la obra de Zárate vista por bibliógrafos, uno de los primeros que se ocuparon de América fue Antonio de León Pinelo en su notable bibliografía "Épitome de la Biblioteca Oriental y Occidental" etc., Madrid, 1629. Pero sólo se refiere escuetamente a la edición de Amberes de 1555.

En 1738 Andrés González Barcia publica una nueva edición del "Épitome" en tres tomos. En el tomo segundo col. 649 menciona ligeramente las primeras ediciones aparecidas en castellano en el siglo XVI, 1555 y 1577.

Nicolás Antonio, en su "Biblioteca Hispana Nova", Madrid, 1783, t. I, p. 179, en latín, manifiesta que Zárate fue enviado a la América para que viera las cuentas de los tributos públicos en tiempo de las guerras, cuando las cosas andaban revueltas. Observó detenidamente todos los sucesos y vuelto a España escribió su historia. Ficha la primera y segunda edición de la crónica; Amberes y Sevilla, la edición italiana traducida por Agustín Cravaliz y la de Alfaro Ulloa publicada en Venecia en 1563.

Charles Leclerc, en su "Biblioteca americana", etc. París, 1867, p. 392—1519—1592—1593—1594—1595: menciona las primeras ediciones en castellano, dando la fecha equivocada de la primera, 1557, siendo 1555. Las ediciones francesas: 1719 y las dos de 1742 publicadas en París. En la segunda edición de la obra de Leclerc, París, 1878, p. 487—488. A. 1862—1863—1864—1865, nos describe la ed. de Sevilla, por Alonso Escribano, tamaño folio y da como fecha 1557, 2ª ed. y repite el error; esta edición se publicó en 1577, dice que es muy rara como la primera de 1555, al final agrega los comentarios de Ternaux y Robertson. Otra edición en francés, tr. por de Broë Seigneur de Citry et de la Guetté en 2 vol., valorizada en 12 francos y la reimpresión en París en 1830, que es la tr. de Broë y la tr. al italiano por Alfaro Ulloa impresa en Venecia en 1563. En los Suplementos 1.º y 2.º. París 1881 y 1887, p. 97 y 103 describe la ed. publicada por la Compañía de Libreros de París, 1742 y otra ed. francesa de 1706.

Jacques Charles Brunet, "Manuel du libraire etc.", París, 1880. Obra de 14 volúmenes incluyendo sus Suplementos. En el tomo 10, letra T—Z, Col. 1527, menciona la primera edición que dice es muy rara y se vendía en 18 francos, la 2da. ed. de 1577; la de Amsterdam de 1700 de Broë; la de París, 1716, 1742 en 2 vol. reimpresión en 1831. Brunet está equivocado en esta edición: no es de 1831. Todos dan esta edición reimpresión en 1830. En el Suplemento, tomo 14, col. 964—965, consigna la edición aparecida en 1563, tr. de Alfaro Ulloa al italiano, con el valor de 3 guineas. Nos hace una descripción física de la primera y segunda ediciones y la tradujo al inglés T. Nicholas; es de 1581, ejemplares valorizados en 2 a 6 libras, 10 guineas.

Mariano Felipe Paz-Soldán, en "Biblioteca peruana". Lima 1879, p. 208, 656, sólo menciona la edición de la Colección de Autores Españoles de Rivadeneyra, "Historiadores primitivos de Indias", tomos 22 y 26. Madrid, 1852-1853.

Bartolomé José Gallardo, "Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos". Madrid, 1889. Ed. facsimilar Editorial Gredos. 1968. t. IV, p. 1101—A—4366. Se describe la edición española de 1577.

Gabriel René-Moreno, "Biblioteca boliviana. Catálogo de la sección de libros y folletos". Santiago de Chile, 1879. p. 448. A. 1776, nos proporciona la descripción física de la edición de Amberes 1555: 14 páginas preliminares, 273 fojas, catorce páginas de tablas. Viñetas. Agrega: Edición orijinal, por demás rarísima. Expone que en 1878, el conocido librero Sánchez de Madrid, puso este ejemplar en venta al precio de 700 reales. Los libreros Salas i Pesse se lo enviaron al precio de 62 fuertes 60 centavos. Al comentar la segunda edición, Sevilla, 1577 por Alonso Escribano (Folio a dos columnas, 177 p. de texto), por error dice que esta edición se reimprimió en el segundo tomo de la Colección de Andrés González Barcia, "Historiadores primitivos de las Indias", siendo el tercero. Además dice que Zárate fue enviado al Perú en 1543 con Blasco Núñez Vela, donde permaneció muchos años, cuando más arreciaban las guerras civiles.

También anota que en el Catálogo de Leclerc consigna una tr. italiana de 1563 en Venecia y tres en francés (1719-1742), de las cuales la primera es de Amsterdam y las otras de París. En el Catálogo de la Biblioteca del Congreso de Washington ve otra versión francesa de Amsterdam, 1700. En la Biblioteca pública de Boston, otra tr. francesa de 1830.

Pero lo que llama la atención es la nota que consigna René-Moreno de Ternaux Compans en el sentido de que Zárate no hubiese sido nunca traducido sino abreviadamente a la lengua de Molière. Increíble que no haya conocido las nueve ediciones de la obra de Zárate publicadas en francés. A continuación trae los juicios de Robertson acerca del autor y de su libro. Cita el elogio de Prescott; "Zárate works has taken a permanent rank among the most respectable authorities for a history of the time".

Carlos Prince en "Los peruanófilos anticuarios del siglo XIX". Lima, 1908, p. 51-52, al comentar la crónica de Zárate, tr. francesa de 1742, dos tomos, proporciona ligeros datos biográficos del cronista y dice que no sólo se limitó a la narración del descubrimiento y conquista; sino también da pormenores de la vida y costumbres de sus habitantes indígenas y españoles, del estado físico del país, etc. Zárate se vió obligado por el soberano a publicar su obra a pesar de haber desistido, por evitar susceptibilidades y que esta crónica ocupa un lugar preferente entre las más respetables autoridades de aquel tiempo. Finaliza dando razón de las dos primeras ediciones en castellano y las nueve ediciones en francés.

Entre los bibliógrafos que mayor información dan sobre Agustín de Zárate está José Toribio Medina en su monumental obra "Biblioteca Hispano Americana", tomo I, p. 282-285. Medina describe la primera edición que se publicó en 1555; pero donde encontramos mayor información es en la pág. 411 al comentar la edición publicada en Sevilla en 1577 por Alonso Escribano. Además inserta las noticias biográficas de Vedia que aparecieron en la introducción al tomo XXVI de la Colección de Autores Españoles. Medina completa estos datos biográficos con noticias de su propia cosecha.

Después de mencionar los principales bibliógrafos que tratan de Zárate pasa Medina a darnos una relación de las diferentes ediciones que se han publicado y traducido hasta el año de 1810. En 1563 aparece una edición en italiano, impresa por Gabriel Giolito de Ferrari. La edición en inglés se publica en 1581, traducida por T. Nicholas; pero las ediciones más numerosas son en francés la primera, publicada en Amsterdam en 1570; la siguiente en París en 1706; otra en 1716; en el mismo año apareció la primera publicada por la Compañía de Libreros de París y la segunda por Michel Guinard. La del año de 1719 fue publicada en Amsterdam; la de 1742 en París, fecha en que también se publicaron dos ediciones; otra edición en 1774 y 1830. La mayoría de estas ediciones han sido traducidas por S. D. C., iniciales que no hemos podido resolver. Incluye también tres ediciones traducidas al alemán en 1564, 1573 y 1623.

Antonio Palau y Dulcet, "Manual del librero hispano-americano" (Barcelona, 1927,

t. 7, p. 250), es quien mayor información nos proporciona de las diferentes traducciones incluyendo el precio y quiénes han valorizado las ediciones: Quaritch tasa la primera de 1555 en 7 libras 10 chelines; 200 marcos Baër, y 250 pesetas García Rico. La segunda edición es mucho más solicitada y estimada; dice que Andrés González Barcia reprodujo este texto en sus *Historiadores*, 1749.

En 1563 se publicó en Venecia en 4º, 8 h., 294 p., tasada en 1 libra 16 chelines; Leclerc, en 100 francos en 1898; Roma, 66 liras; y 560 liras el Orioli en 1923.

La edición de Londres de 1581. tr. por T. Nicholas en 4º. 6 h., 89 f., 2 h. en 28 libras por Quaritch en 1885.

La edición de 1564 en holandés en 4º, 4 h., 206 f., 10 h., 1 mapa y láms. texto holandés de Rumoldus de Bacquere se reprodujo en la misma Amberes, 1573. 4º y bajo la siguiente portada: "Conquest van Indien" en 1596 en 4º y valorizada en 100 florines en Holanda en 1911 y finaliza describiendo las diferentes ediciones aparecidas en francés y agrega que una de las más corrientes es la publicada por la Compañía de Libreros de París en 1742 en 2 vol. 1 mapa y 13 láminas, tasada esta edición en 50 a 60 francos; se reprodujo en 1830, valorizada en 15 a 20 francos.

Las noticias que se tienen de este cronista son muy breves. No se sabe cuándo ni dónde nació, ni quiénes fueron sus padres; sin embargo Medina da como fecha de nacimiento el año de 1504, deduciéndolo de un dicho de Zárate. Otra de las fechas que nos proporciona Medina es la de la venida del cronista al Perú, en 1543. Resulta que por Real Cédula de 8 de agosto del citado año se ordenó a los oficiales reales de Sevilla que le proporcionasen la cantidad de quinientos ducados a cuenta de su salario de ochocientos mil maravedís. Además el Monarca decía: "Yo envío a Agustín de Zárate, nuestro escribano de Cámara de los que residen en el nuestro Consejo Real, a la provincia del Perú a tomar cuenta a los nuestros oficiales della". Zárate llegó en un mal momento al Perú, cuando el orden público se hallaba alterado con la rebelión de los pizarristas; acompañaba al Virrey Blasco Núñez Vela, quien llegó a Lima el día 17 de mayo de 1544. Este nuevo gobernante, carente de tacto y diplomacia, se atrajo odios y enemistades por sus desatinos y trató con desdén a los mejores partidarios del orden. Zárate, encargado de ordenar la hacienda pública, misión bastante ardua y peligrosa por la rebelión de Gonzalo Pizarro, supo sacar provecho no sólo de su labor de contador sino que silenciosamente comenzó a anotar los sucesos que se desarrollaban en el momento y esto con el mayor recato y reserva; por el peligro que significaba para su vida, ya que don Francisco de Carvajal cumplía lo que ofrecía, y había manifestado que quien se atreviese a contar sus hazañas, sería castigado con su vida. Zárate tuvo su trabajo histórico oculto hasta su regreso a Europa, que, según Medina, debe de haber sido a mediados de 1549, porque en agosto de ese año se encontraba en Valladolid, procesado y preso como cómplice de Gonzalo Pizarro en las revueltas del Perú. No se sabe cuánto tiempo estuvo preso, pero por sentencia de 2 de octubre de 1553 fue absuelto de la acusación y el 1º de enero de 1554 escribía al Rey desde Sevilla, donde se encontraba por ciertos negocios particulares. Recibió orden para proceder en unión de otro empleado a tomar cuentas de las armadas que se dirigían a Indias a cargo de Francisco Duarte. Sin embargo, Vedia dice que Zárate se encontraba en 1560 en Flandes y que por Real Cédula de 14 de marzo del citado año, se le comisionó para averiguar cómo estaba lo tocante a los diezmos de la mar. Reemplazó a don Pedro Fernández de Velasco, quien había estado a cargo de tales cobranzas. El fallecimiento de éste obligó a nombrar una persona entendida y de confianza y fidelidad al pendón real. Zárate era el llamado a desempeñar esta labor por su lealtad al Rey y la Corona de España.

Entre los historiadores y bibliógrafos contemporáneos cabe citar al peruanista Philip Ainsworth Means, quien publica en 1928 su "Biblioteca Andina", un valioso estudio

bio-bibliográfico de los cronistas del siglo XVI y XVII, pág. 511-517; obra dedicada a don José de la Riva-Agüero y Osma. Proporciona ligeros datos biográficos del cronista; describe las diferentes ediciones aparecidas en español, inglés, italiano y francés; glosa sucintamente los capítulos de la crónica y al final trae facsímiles de la portada (lám. VII y VIII) de la edición inglesa de 1581.

El R. P. Rubén Vargas Ugarte en su "Manual de estudios peruanistas" (Lima, 1952, p. 264), dice que el contador Agustín de Zárate vino al Perú con Blasco Núñez Vela en 1543 y en 1545 estuvo de vuelta a España; se vió involucrado en las revueltas de la época; sus condiciones de escritor pusieronle la pluma en las manos y hubo de dejar para tiempos más bonancibles y lugar más seguro el remate de su obra. Trazó el cuadro del Imperio incaico, ajustándose a lo que él había oído en el Perú. Se le acusa de parcial, pero ello carece de fundamento, pues era un servidor de la Corona y no era posible otra cosa; en cuanto al descubrimiento se atuvo a la relación de Rodrigo Lozano y de otros que lo vieron, pero en cambio no confiesa haberse valido en los libros V, VI y VII de la "Relación de las cosas acaecidas en las alteraciones del Perú, después que el virrey Blasco Núñez entró en él". El manuscrito se guarda en la Biblioteca Real de Madrid.

Raúl Porras Barrenechea, en "Los cronistas del Perú (1528-1650)" (Lima, 1962, pág. 169-173), destaca el mérito de esta crónica en un elogioso comentario; considera que la obra de Zárate es la más citada entre los cronistas del Perú. Agrega: "Es uno de los relatos más conocidos y divulgados sobre la conquista del Perú. Tiene en realidad méritos para serlo así. Es en primer lugar un relato completo y compendioso de todo el descubrimiento, conquista y guerras civiles, el más a propósito para el lector medio y profano. Deleitoso e instructivo como un manual". Porras lo considera como un historiador profesional: su "objetividad e imparcialidad (...) y sobre todo su método documental, a veces excesivamente fiel, hacen que no parezca ya un cronista, aunque sepamos que presencié parte de los hechos que narra". Porras considera la crónica de Zárate de un valor inapreciable y agrega: "Es de los cronistas cuya pérdida hubiera oscurecido la historia peruana".

Entre los autores modernos, muchos de ellos consideran a Zárate escritor metódico y buen estilista. Bompiani en su "Diccionario de autores" considera su obra poco original; gozó de alto prestigio y fue traducida al italiano, inglés, francés y alemán. También nos proporciona ligeros datos biográficos que extractamos: "Agustín de Zárate, historiador español, nació a fines del siglo XV y murió después de 1560. En 1528 fue nombrado secretario del Real Consejo de Castilla. En 1543 pasó al Perú con el encargo de poner en orden las cajas de la Real Hacienda de aquella provincia. Secretario de la Audiencia, vióse envuelto en las luchas civiles que asolaban el país, ante la rebelión de Gonzalo Pizarro. Zárate se puso de parte del Virrey Blasco Núñez Vela. Más tarde Carlos I premió sus servicios con el cargo de Gobernador de la Hacienda de Flandes. En sus ocios compuso historia del Perú (Amberes 1555), que comprende desde la conquista del territorio hasta su pacificación por Pedro de la Gasca". (t. III, pág. 1034).

Federico Carlos Sáinz de Robles en su obra "Ensayo de un diccionario de la literatura" (Madrid, 1953, p. 1221) dice: "Agustín de Zárate, historiador y prosista de mérito. Vivió entre 1506 y 1565. Secretario del Real Consejo de Castilla durante más de quince años. Por encargo de Carlos I, en 1543 pone en orden las Cajas de la Real Hacienda del Perú, siendo testigo de la rebelión de Gonzalo Pizarro. En su historia narra, en excelente prosa castellana, con objetividad austera, las vicisitudes de aquella rebelión hasta que la dominó don Pedro de la Gasca".

En el tomo V de la "Biblioteca de autores españoles" figura otro trabajo de Zárate: Censura de la obra de Varones ilustres de Indias, de Juan de Castellanos. Agustín de

Zárate figura en el Catálogo de autoridades del idioma, publicado por la Real Academia Española.

Luis Alberto Sánchez sitúa a nuestro autor en el "segundo grupo de cronistas de la conquista". Dice que tuvo gran acogida no sólo por el interés en todo lo que se refería al Perú, sino también por el elegante estilo, pues su autor era hombre de letras. Da como fechas de nacimiento en 1514 o 1515 y de llegada al Perú en 1534, siendo 1543. Dice que fue partidario de Gonzalo Pizarro y que fue encarcelado en Valladolid en 1546 hasta 1553 y finaliza diciendo: "Literariamente, la obra de Zárate es de las más bellas sobre los sucesos de la conquista, tan pulcra como la de López de Gómara y, si bien desprovista de la palpación humana de los "Comentarios Reales", luce una tersura expresiva realmente excepcional". (Literatura peruana, Buenos Aires, 1950, t. II, p. 139-140).

La estudiosa Emilia Romero de Valle en su "Diccionario manual de literatura peruana y materias afines" (Lima, 1966, p. 352-353, col. 2), reúne interesantes datos biográficos de Zárate recogidos de Mendiburu y Porras. También menciona las principales ediciones publicadas.

En el "Diccionario enciclopédico del Perú", preparado bajo la dirección de Alberto Tauro y publicado en Buenos Aires 1967, p. 406, col. 1, hay ligeros datos biográficos del cronista. Anota que en 1545 viajó de regreso a España, después de haberle rendido cuentas el tesorero Riquelme. En España fue acusado de traidor y puesto en prisión desde 1546 hasta 1553 en que recuperó su libertad. Publicó su "Historia del descubrimiento y conquista del Perú" en 1555.

El "Diccionario de literatura española", 2ª ed., publicado bajo la dirección de Germán Bleiberg y Julián Marías (Madrid, 1953, p. 759, col. 1), manifiesta que Agustín de Zárate, historiador del Perú fue testigo presencial de la sublevación de los Pizarro, manteniéndose fiel al Emperador. Tuvo relaciones con los principales personajes de la lucha. Su Historia de la conquista del Perú cuenta la sublevación y su fin. La prosa de la historia es de lo más notable en su género. Su libro se publicó en Amberes, 1555.

En 1953 aparece un estudio de Dorothy Mac Mahon, titulado "Variations in the text of Zárate's 'Historia del descubrimiento y conquista del Perú'". Publicada en la revista *The Hispanic American Historical Review*, 1953, Núm. 4, p. 572-586. Se refiere a los capítulos 12 y 26 del libro V y pone de relieve variantes de importancia, hasta ahora poco notadas. Estas tocan al diverso tratamiento de las figuras de Gonzalo Pizarro (versión favorable a él en la edición de 1555) y Blasco Núñez Vela (versión favorable a él en la edición de 1577, y desfavorable por lo tanto a Gonzalo Pizarro). Causal muy documentada, que pone de relieve cambios de actitud tanto de Zárate como del gobierno español en relación con los problemas peruanos. Dato tomado del "Índice histórico español" Barcelona, 1954. Vol. 1, 1953-1954, p. 430-431. A. 3827.

Jorge Cabral en "Los cronistas e historiadores de Indias y el problema de las dinastías de la monarquía peruana" (Buenos Aires, F. Alvarez y Cía., 1913?, 370 p., 3 h. 20 cm), estudia dentro de un criterio crítico-histórico, la personalidad de los cronistas más importantes de la época. La segunda parte la dedica a discutir el problema de las dinastías de la monarquía peruana, de acuerdo con los fundamentos, las opiniones y las teorías sostenidas por los autores, cuyas obras y personalidades considera en la primera parte.

Sobre Zárate, Cabral dice que fue el primero que en su calidad de secretario y contador de mercedes y cuentas de los reinos y provincias del Perú y Tierra Firme, escribió sobre las cosas de los Incas y su organización política y social. Le fue imposible poder cumplir con el mandato de Carlos V. Zárate, en medio de las revueltas y sus ocupaciones, se dió tiempo para recoger datos sobre la historia del Perú del descu-

brimiento y conquista de la provincia del Perú y de las guerras y cosas señaladas de ella hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus socios.

Cita la nota de Jiménez de la Espada al juzgar la obra de Zárate y que por ser de importancia trascribimos a continuación. "Zárate no es el padre de su obra sino a medias. Ya él manifiesta al fin de la 'Declaración' que va después de la dedicatoria, que "La principal relación de su libro, en cuanto al descubrimiento de la tierra, la toma de Rodrigo Lozano, vecino de Trujillo que es en el Perú, y de otros que le vieron, pero no declara que los libros 5, 6, 7 están tomados de otra relación que no es suya y que siguió —cosa que no me explico— hasta en aquellos acontecimientos que hubo de presenciar, no obstante los errores que contiene, en alguno de los cuales es imposible que incurriera persona de su talento y perspicacia. La respectable autoridad que en alto grado comunica a su historia la circunstancia de haber sido testigo de los sucesos que comprende queda también bastante quebrantada con la averiguación del tiempo que pudo residir en el Perú. La cuenta es clara: Zárate entraba en ese reino por enero a marzo de 1544 con el virrey Blasco Núñez de Vela, y salía de él a principios de 1545: luego que salió presencié los sucesos referidos en el libro 5 hasta el capítulo XXI o XII inclusive. Y he aquí por qué don Antonio de Alcedo le califica con razón de historiador de gran mérito, pero de poca exactitud, aunque sin aducir las pruebas que yo aduzco" (p. 124-129).

Antonio de Alcedo, en su "Biblioteca Americana. Catálogo de los autores que han escrito de la América en diferentes idiomas y noticia de su vida y patria, años en que vivieron y obras que escribieron..." (Quito, 1965, 2 t. 27 cm.), escrita en 1807, expresa que Zárate fue "contador de Mercedes del Emperador Carlos Quinto y Secretario del Consejo Real de Castilla, pasó al Perú con el primer Virrey Blasco Núñez de Vela el año de 1543, nombrado Contador y Visitador general de la Real Hacienda para recobrar los derechos reales defraudados en las alteraciones y guerras civiles suscitadas entre los dos partidos de Pizarros y Almagros, en aquel Reino; cuya comisión desempeñó con inteligencia y desinterés, empleándose al mismo tiempo en recoger memorias y materiales para la historia del Perú que escribió; y, aunque notado con razón de poca exactitud, contiene muy buenas cosas. Volvió a Europa y el Emperador premió su mérito, dándole la Superintendencia de Monedas en Flandes".

Da razón de la primera edición en Amberes 1555, folio, otra en 1569 en 8°; la de Sevilla 1577, folio y la de Madrid de 1749, folio en la Col. de Barcia. (t. II, p. 392).

Finalizamos esta bibliografía con el estudio bibliográfico del benemérito de nuestra historia don Manuel de Mendiburu en su "Diccionario histórico-biográfico del Perú" (Lima, 1890, tomo VIII, p. 361-364). Manifiesta que Zárate para unos era Secretario y para otros Contador de Mercedes del Consejo Real, cargo que desempeñó durante quince años. Al nombrar el Emperador al primer Virrey del Perú Blasco Núñez Vela y a los Oidores de la Audiencia que mandó establecer en Lima, de paso ordenó que viniese Agustín de Zárate con el título de Contador de cuentas de los reinos y provincias del Perú y Tierra Firme, con el fin de que rindieran cuentas los tesoreros y oficiales de hacienda que no lo habían hecho desde el descubrimiento de ese territorio.

Mendiburu añade que Zárate fue elegido por los Oidores para que en compañía de Antonio de Rivera notificase a Gonzalo Pizarro la provisión de la Audiencia, en que le pedían depusiese las armas. Destituido el Virrey, remitido a España y suspendido el cumplimiento de las ordenanzas, todo intento de guerra era inútil, además la Audiencia se había hecho cargo del gobierno a nombre del Rey. Gonzalo Pizarro mandó aprehender a Zárate en el camino, se le quitó la comunicación y provisiones que llevaba y permaneció diez días preso en Huarochirí. Pizarro en marcha con sus tropas a la capital, llegó al lugar en que se encontraba Zárate, lo hizo llamar y le preguntó el objeto de su viaje.

Advertido Zárate del peligro que corría si notificaba a Gonzalo Pizarro la provisión de la Audiencia, dijo privadamente a este lo que se le había mandado; y en seguida a los capitanes del ejército les dijo que su comisión era manifestar el estado del país y hacer varias particularidades que relató impulsado por el temor. Zárate regresó con el encargo de manifestar que la Audiencia debía dejar el gobierno a Gonzalo Pizarro, quien proveería todo lo que conviniese en las circunstancias, y que si no lo hacía, la ciudad sería entregada al saqueo.

Repetimos que hemos tratado de escudriñar en lo posible todo lo referente a este cronista y dar razón sobre las diferentes ediciones. Los dos únicos repositorios limeños que poseen la rara edición del siglo XVI son el Instituto Riva-Agüero y la Biblioteca Nacional.